ΣΟΦÍΑ

REVISTA TEOSÓFICA

Organo oficial de la Sociedad Teosófica Española

Satyat nâsti pâro dharmah.

NO HAY RELIGIÓN MÁS ELEVADA QUE LA VERDAD

Director ...... **El Secretario General de la S. T. E.**
Redactor Jefe .. **D. Mario Martínez de Arroyo**
Administrador. **D. Máximo Maestre Peralta**

EN LA ATALAYA

El día 6 de Junio último, a medio día, quedó firmada la escritura de venta del terreno de 28 kilómetros cuadrados de superficie, sito en el término municipal de Jijona (Alicante), y adquirido por la S. T. de España. Por consiguiente, desde ese momento, nuestra Sociedad es propietaria de esa extensa posesión, que ha sido «bautizada» con el nombre de «El Adyar Español.»

Su anterior propietario, M. S. T., la ha cedido en las mejores condiciones posibles, deseoso de proporcionar a la S. T. un lugar adecuado para en él ensayar toda clase de actividades teosóficas y para en él vivir la verdadera vida espiritual. Es un terreno consagrado a la obra de la Gran Fraternidad, y pensamos poder algún día realizar esa consagración, mediante alguna ceremonia a que puedan asistir muchos M. S. T.

*
* *

Dueños de la finca «Adyar Español», es necesario que la S. T. E. se ocupe de los medios de darle valor, cultivando la tierra, trazando caminos y construyendo viviendas y edificios sociales.

Para ello es necesario un plan aprobado por el Consejo de la S. T. E. Pero un plan no puede ser elaborado si no contamos antes con datos exactos e informes técnicos, necesarios para edificar sobre ellos nuestros proyectos y para hacer un presupuesto. Así pues, un querido hermano propone que una Comisión técnica (que podría constituirse con un ingeniero agrónomo o perito, un arquitecto o maestro de obras y un agricultor práctico), se traslade a la finca y estudie sus condiciones, analizandos las tierras, distribuyendo los futuros cultivos, investigando la posibilidad de alumbramiento de agua, las facilidades que se presenten para la construcción de viviendas y sitios más adecuados para las edificaciones, el trazado más conveniente de caminos, y por último el presupuesto necesario para realizar las obras más indispensables, y un plano o croquis muy detallado de la finca.

Por el pronto, hemos encargado a los hermanos de la Rama de Alicante, que es la más próxima al terreno, que vayan haciendo los trabajos preliminares, para ganar tiempo.

Espero que los M. S. T. que puedan formar parte de la Comisión de que se trata, me lo manifestarán, con objeto de designar definitivamente los que han de verificar esta labor.

*
* *

El Secretario General de la Sección de Cuba, D. Rafael de Albear, nos escribe una carta muy cariñosa, diciéndonos que hará lo posible para que la revista SOPHIA se convierta en la gran revista teosófica hispano-americana, una especie de *The Theosophist* español, que la Presidente de la S. T. nos autorizó a fundar, cuando el Sr. Albear y el que suscribe hicimos presente a Mrs. Annie Besant nuestro proyecto, durante el Congreso de París en 1921.

Para que esto se verifique, sería preciso que nos apoyasen las secciones de habla española, al menos algunas de ellas. El proyec-

to lo había acogido con entusiasmo el anterior Secretario General de Méjico, Lic. Garza Galindo, y esperamos que la sección mejicana ayudará a la de Cuba y a la de España, en esta gran labor. Aunque no tenemos noticias concretas, creemos que no nos ha de faltar tampoco la simpatía y el apoyo de los teosofistas de las Secciones argentina y chilena.

*
* *

Actualmente figuran en la S. T. unos 2.800 miembros de habla española de las Secciones de Chile, Argentina, Méjico, Cuba y España. Si agregamos los M. S. T. de origen ibero-americano residentes en otros países y las ramas existentes de habla española en los Estados Unidos y en Argelia, podemos asegurar que hay hoy en el mundo al menos 3.000 M. S. T. que hablan el español.

Para tal número de M. S. T., tenemos al menos 7 revistas, que todas aspiran a tener un gran número de lectores, cosa casi imposible, pues la que más, dudamos haga una tirada mayor de 800 ejemplares. ¿Por qué no hacer una buena revista con 2.500 suscripciones por ejemplo, entre todos los M. S. T. que hablamos el español, en lugar de tener 7 u 8 revistas que llevan vida lánguida, lograda a costa de sacrificios pecuniarios de algunos generosos M. S. T.?

Ello no sería obstáculo para que cada Sección nacional tuviese su pequeño *Boletín*, mensual o trimestral, con las noticias y datos que solo interesen a la sección, cuyo *Boletín* se distribuiría gratis entre los M. S. T. de la sección respectiva.

*
* *

La revista única podría ser el órgano de una Federación teosófica ibero-americana, idea que también aprobó en París la Dra. Besant cuando la expuse en una reunión del Consejo General. Esta Federación podría, por ejemplo, ser presidida, por turno, cada año, por el Consejo de una de las sociedades nacionales de habla española. Un año presidiría Chile, otro año la Argentina, otro año Cuba, otro año Méjico y otro España. La Federación tendría sus fondos propios, y podría tener sus *congresos hispano-americanos*, que se ampliarían para recibir en ellos,

si lo deseaban, a los representantes de las secciones de habla portuguesa.

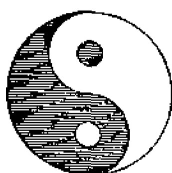
La Federación podría tener su Casa Editorial oficial, con la exclusiva de las traducciones y publicaciones teosóficas, lo que permitiría editar las obras con esmero y garantías de corrección en las traducciones (que serían revisadas.)

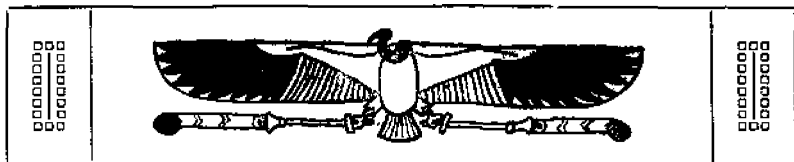
La Federación permitiría la realización de una obra de conjunto en los países de habla española. «*L'union fait la force.*»

Si esta idea fuese aceptada por las Sociedades teosóficas de América, la Federación teosófica hispano-americana, tendría probablemente toda libertad para utilizar para sus fines el terreno de 28 kilómetros cuadrados de extensión «El Adyar Español», previo acuerdo con el Consejo de la S. T. E.

Estas son algunas nada más de las ventajas que podría proporcionar a todos la creación de la ***Federación hispano-americana de la S. T.*** Los Secretarios Generales de la Argentina, Cuba, Chile y Méjico, tienen la palabra sobre esta proposición que, como idea personal únicamente, les hace

El Secretario General de la S. T. E.





FRATERNIDAD

Hacia la fraternidad humana por la belleza

En la angustia de la hora presente nos preguntamos cuál sería el medio posible para alejar las amenazas suspendidas sobre el mundo. Estamos, en efecto, en uno de esos momentos en que la civilización puede dar un paso definitivo hacia adelante o, por el contrario, retrogradar y desaparecer.

Ahora bien, no puede decirse por adelantado que deba la humanidad, actualmente, dar este paso hacia adelante. Según las concepciones bergsonianas la Vida es una tendencia, un impulso de la fuerza vital que puede obtener éxito en sus tentativas, o puede fracasar, que tantea, y se esfuerza, y se detiene y a veces se encierra en impaces. Entre la multitud de experiencias que ha hecho ha habido una en la que ha logrado éxito, llegando la especie humana al desenvolvimiento del intelecto. Pero surgen al presente dificultades que pueden impedirla ir más lejos. Otras civilizaciones igualmente llegadas a un alto grado de evolución han perecido: ¿quién sabe adónde va la nuestra? La inteligencia, conquistando la materia, ha puesto en manos de seres insuficientemente evolucionados potentes fuerzas con las que se suicidará nuestra civilización si continúa la ruta que ha emprendido.

Prosiguiendo el desarrollo de la inteligencia, que ha mejorado tanto las condiciones de la vida material, consistiría el progreso en elevarse en un armonioso equilibrio hacia la espiritualidad, estado superior en cuyo umbral vacila y retrocede la humanidad a falta de un impulso suficiente para franquearlo.

¿Cómo podría dársela este impulso? No ciertamente transformando las sociedades, como algunos preconizan, por medios más o menos violentos, sino transformando los individuos mismos, por que el estado de las sociedades no es más que la resultante de las ideas dominantes en los hombres que las constituyen. Pero para obrar eficazmente sobre las almas individuales se precisa poderlas presentar un ideal capaz de inflamarlas. ¿Cuál puede ser este ideal? En razón del desenvolvimiento que caracteriza nuestra época puede decirse que hay tantas concepciones, creencias políticas, sociales, filosóficas y aun religiosas, como individuos. ¿Cómo, por lo tanto, encontrar un terreno de inteligencia, un ideal común?

Para intentar descubrirlo sería necesa io saber en qué consiste exactamente el mal que sufrimos. Ahora bien, ¿no es evidente que el mal que aqueja al mundo consiste en que ya no se ama? Todo es fácil cuando existe la mutua ayuda, la asistencia y la efusión fraternales. Todo resulta difícil cuando impera la desconfianza, el egoísmo, los celos, el odio.

Y no solamente no se ama ya al prójimo, sino que no se ama el trabajo.

Han pasado ya los tiempos de fraternal unión en que dueños y servidores no formaban más que una sola familia, en que se consideraba al huésped extranjero como a un amigo, en que la caridad se practicaba simplemente como un deber natural y en que el sentimiento predominaba sobre la inteligencia.

Léase la literatura de hace cincuenta años solamente (la novela es el reflejo de las ideas y costumbres de una época) y veremos cuán ingenua nos parece en sus alegres descripciones, tan sencillas, de apacibles costumbres, de sentimientos afectivos, que ya no comprendemos hoy. ¿Quiénes son los jóvenes que se interesen aún por tales obras que les parecen desusadas y envejecidas en medio de sus febriles o privadas ocupaciones?

Del otro lado del Bien, en tanto que subsistió el viejo idealismo, se conoció una era de paz y de tranquila dicha. Una especie de alma colectiva a la vez poética, sentimental y religiosa, un poco infantil, pero deliciosa, fué la de Alemania tal como la conoció Mad. Stael y la adoró Michelet.

En aquellos tiempos los diversos grupos de oficios producían aún obras que tenían un sello personal y artístico; las corporaciones obreras formaban verdaderas familias en las que el trabajo

era amado y honorado. Hemos conocido personalmente aquellos viejos obreros cuyo buen sentido, justeza de ideas y gusto artístico nos llenaban de respetuosa extrañeza; en su juventud habían sido abonados a los gabinetes de lectura, en los que encontraban la literatura a que antes hemos hecho referencia, y eran habituales concurrentes a los teatros en los que, por módica suma, gustaban los goces artísticos de las más bellas obras literarias y musicales. Ellos habían paseado a través de Francia las cintas de su bastón de camino, siendo acogidos en todas partes como un hijo por la «Mére des Compagnons», y terminado su aprendizaje ejecutaban pacientemente alguna «obra maestra» que les había clasificado como maestros de obreros.

Los progresos de la inteligencia han transformado todo esto creando el industrialismo y el maquinismo. Ello ha mejorado las condiciones materiales de la vida, pero también ha creado corrientes de pensamiento conducentes a la literatura realista y a la ciencia materialista, y ha aportado los conflictos del capital y del trabajo, las rivalidades industriales y comerciales entre naciones, y conducido a la más terrible de las guerras. Desde entonces no ha vuelto el mundo a encontrar su equilibrio y se asiste con inquietud a las perturbaciones económicas y financieras, jamás tan intensamente conocidas, y cuyas consecuencias no es dable prever.

Sabe hoy el hombre más cosas que nunca; su actividad, su potencia, son cada día mayores, pero esto no da otro resultado que precipitar su marcha hacia odiosos antagonismos y conflictos cada vez más gigantescos y sangrientos. El sólo desenvolvimiento de la inteligencia no podrá hacer la dicha de la humanidad y asegurar la paz del mundo.

Las religiones, sin embargo, no han cesado de mostrar a los hombres la necesidad de las reglas morales. Sabemos, de otra parte, qué resultados han obtenido algunos investigadores que han tratado de levantar el velo de los misterios que nos ocultan nuestros destinos, y gracias a ellos se empiezan a conocer mejor las maravillosas facultades del alma humana y se encuentran nuevas esperanzas permitiendo el indefinido desenvolvimiento de la conciencia.

Pero todo esto es impotente para conjurar el peligro que nos amenaza.

¿Qué es, por tanto, lo que podrá salvarnos?

Para saberlo sería preciso determinar las razones de las con-

fusas aspiraciones de la presente humanidad, comprender lo que buscan las multitudes a través de la loca apariencia de los placeres, la inconcebible manía por los deportes, aun los más brutales, y de donde viene ese desafecto hacia el trabajo, esa sequedad de corazón, ese amoralismo, ese egoísmo. De este modo veríamos enseguida qué remedios sería posible aplicar.

En los motivos que producen el disgusto por el trabajo es donde vamos a buscar la causa oculta de todo lo que nosotros comprobamos. Notemos, en efecto, que el trabajo, detestado por la inmensa mayoría de los asalariados, es para algunos la fuente misma de la felicidad; para estos la ociosidad equivale a la muerte; no buscan en aquel ningún provecho, ninguna remuneración y, aun reducidos a la miseria material, continúan cifrando en el trabajo sus alegrías, que ninguna fortuna sabría proporcionarles.

Estos son los que crean, los que viven en las investigaciones científicas, o practican el arte: los sabios, los filósofos, los artistas.

Y si los asalariados detestan el trabajo es por que se les ha hecho su trabajo odioso retirando de él toda posibilidad de rebusca personal y todo carácter estético.

Los hombres, como los demás seres vivientes, poseen un instinto tan imperativamente inscrito en su conciencia como lo son las otras necesidades físicas imprescriptibles; es el de investigar y crear la belleza. Comprobámoslo viendo al obrero esforzarse en poner instintivamente elegancia y armonía en su trabajo. Hay una estética de los movimientos en el peón, en el albañil, sin la cual el esfuerzo sería más considerable e inferior el rendimiento. Hay una pequeña alegría en el mecánico al obtener una pieza metálica, luciente y pulimentada, y ajustarla exactamente en el lugar que debe ocupar, en oir vibrar bajo el martillo un puro y cristalino sonido. Hay tanta rebusca estética en el ritmo del forjador, como en las plantaciones regulares del jardinero. Todos aquellos cuyo trabajo es monótono, como el pintor de casas, o el zapatero, experimentan la necesidad de cantar durante su trabajo. La Fontaine, buen fabulista y buen psicólogo, nos describe en su fábula del zapatero y el hacendista, cómo el zapatero remendón pierde su alegría y su quietud cuando deja de cantar.

M. Dubreuil dice en *Información Social* (14 Junio 1923): «Indicios numerosos prueban, a pesar de la infernal vida de las producciones modernas en las que es preciso «zancajear» duro

para ganarse la vida, que el obrero no puede evitar el vigilar cuanto le es posible a fin de que, una vez terminado su trabajo, sea agradable a la vista y lleve un sello de elegancia; y ello a pesar de la fiebre que reina a su alrededor. No puede evitar el realizar su obra de una manera bien ordenada para darla una ventajosa expresión, proporcionándole así un sentimiento estético de vaga satisfacción, y su mal humor padecerá al no manifestarse cuando un contra-maestre enfadoso venga a decirle: «No eleganticéis tanto, es preciso acabarlo más deprisa.»

«Y así el trabajo que el obrero quisiera ennoblecer, para lo cual desearía darle del fondo de su ser algo que no es pagado con dinero, se encuentra revocado, según una expresión corriente, al rango de trabajo «a lo carretero.» El dividendo se ocupa sobre todo de la cantidad.»

Por lo tanto, si el obrero se encuentra limitado a una faena automática y monótona cada vez más generalizada por los modernos métodos de organización del trabajo, ¿cómo podrá satisfacer su imperiosa necesidad de crear un poco de belleza? No se puede cantar entre el ruido de las fábricas, ni hacer obra de arte en la fiebre del trabajo por piezas, en el que el gesto mecánico se repite indefinidamente (1). Esto acarreará la esterilización, el aniquilamiento del sentido estético en todo el mundo obrero y como consecuencia el disgusto por el trabajo y la incesante y sorda revuelta contra él.

Y he aquí por qué los trabajadores en sus horas libres se inclinan tan ávidamente, tan imperiosamente, hacia los deportes y se apasionan por los matchs de boxeo, de foot-ball, carreras a pie, en bicicleta y los más variados juegos atléticos; por qué llenan las salas de los cinematógrefos y compran fonógrafos y aparatos musicales mecánicos. Y si el intelectual siente una sorda irritación contra esas manifestaciones y entusiasmos viendo invadir las columnas de los diarios con noticias deportivas, que reflexione que ello está justificado por la imperiosa necesidad de las muchedumbres privadas de otras satisfacciones estéticas. Porque si el deporte no es más que una satisfacción inferior de la belleza, lo es sin embargo. La rebusca de la belleza está caracterizada por el desin-

---

(1) Recientemente dieron los periódicos la noticia de que un director de una fábrica hacía funcionar un fonógrafo en sus talleres, pero esto es una débil compensación.

terés y este es bien patente en el entusiasmo de tantos jóvenes por las proezas atléticas en las que se manifiesta la energía, el endurecimiento, la agilidad, es decir, la vitalidad, que es lo que se halla en el fondo de toda manifestación estética.

Sin embargo, esto no conducirá a los hombres hacia un ideal de amor y de fraternidad, hoy más necesario que nunca, y hasta parece que el culto de la fuerza, caracterizado sobre todo por el entusiasmo público por los campeones de boxeo, nos aleje de tal ideal.

Ello es verdad, pero tales tendencias y tales aspiraciones nos iluminan mostrándonos no solamente cuáles son las necesidades que urge satisfacer, sino también por qué medios podría darse a los hombres un ideal capaz de entusiasmarlos y hacerles progresar hacia una más alta espiritualidad. No olvidemos que la Grecia antigua poseía a la vez estadios, artistas y filósofos.

Así lo han entendido las dos corrientes actualmente en lucha, y, en tanto que la Iglesia, conservadora, constituye numerosos patronatos deportivos, su adversario, el partido revolucionario, organiza a su vez reuniones en que se disputan matchs y campeonatos.

La Iglesia ofrece la belleza de sus ceremonias religiosas, y el comunismo organiza sus fiestas populares.

No olvidemos que en Rusia, en lo más álgido de la revolución, fué siempre protegido por los directores del movimiento el tenor Chaliapine, y que en aquellos mismos tiempos se abría gratuitamente al pueblo la Opera de Moscou y otros teatros. Se ve, por tanto, que los que se esfuerzan en dirigir a los hombres sienten, más o menos claramente, que la estética es un factor esencial de la evolución social.

En Francia se han constituído ya 7.500 sociedades gimnásticas agrupando unos 1.200.000 jóvenes de la clase obrera, y lo propio sucede en otros países, sumando en Alemania cuatro millones de adheridos a semejantes sociedades.

Pero ¿quién no ve el peligro? Con el pretexto de dar satisfacción a ciertas necesidades estéticas, se forman de esta manera los futuros combatientes. El culto de la destreza, de la agilidad, de la fuerza, no constituyen más que el aspecto menos elevado de aquella belleza que el ser humano busca tan apasionadamente, y es traicionarla el no dirigir la vista hacia más elevados aspectos de la misma, proveyéndola tan sólo de algunos espectáculos religio-

sos o artisticos. Y es preciso, por encima de todo, no conocer pasivamente la belleza, sino crearla por sí mismo; no limitarse a contemplar obras bellas, sino ejecutarlas uno mismo, porque el gozo que la belleza proporciona está en función de la actividad desarrollada para consagrarse a ella. Y de este modo se rehabilita el hombre por el trabajo, porque la elaboración de la obra de arte necesita un rudo esfuerzo y una inquebrantable paciencia.

He aquí, ante nuestra vista, todo un programa, porque no se trata de vana fraseología, de proclamar sonoras palabras tales como: libertad, igualdad y fraternidad, que han perdido su fuerza actuante, ni de irrealizables programas. Proclamando la necesidad del ideal de belleza, instaurando el culto, la religión de lo Bello (religión en la que no caben heresiarcas) es posible levantar los entusiasmos creadores e innovadores. Debe aplicarse a los hombres una especie de «tratamiento mental» sugiriéndoles constantemente esta simple idea: LO BELLO ESTÁ POR ENCIMA DE TODO. La palabra belleza, tan raramente pronunciada en las clases, en los colegios, en los institutos, debería sonar en ellos como un motivo dominante; las manifestaciones de lo bello, en todos los dominios, deberían ser exaltadas en ellos para incitar a la juventud a conformar con ellas sus acciones y hacer de él el ideal de su existencia. Que la enseñanza de las artes, tan descuidada entre los obreros y la clase media, a lo menos en la juventud, se extienda y multiplique. ¿No es el arte la encarnación de la belleza? Que se constituyan masas corales, sociedades filarmónicas, cursos de danzas rítmicas (y no de danzas de salón), cursos de dibujo en talleres y en plena naturaleza, que se organicen visitas a los museos, viajes a las ciudades artísticas y a los lugares de reconocida belleza.

Enseñad también la limpieza, el orden, que son manifestaciones de lo bello; embelleced los interiores poniendo en ellos cosas bellas. Si no puede suprimirse la fábrica, ornadla de flores, no la rodeéis de escorias y de inmundicias que hieren la vista y aumentan el sentimiento de vuestra decadencia.

Y no es esto todo, porque pueden presentarse otras bellezas a espíritus más abiertos, menos agriados por la fealdad de la vida y que hayan practicado los deportes y las artes: bellezas de los descubrimientos de la inteligencia en el dominio de los misterios de la naturaleza, belleza de los sistemas filosóficos y religiosos,

bellezas de las grandes visiones astronómicas, tan poco conocidas, de las ideas teosóficas y evolutivas insistiendo principalmente sobre el carácter de su belleza, porque toda verdad no es más que relativa, en tanto que la belleza, por inferior que sea, participa siempre del carácter absoluto de lo divino.

De otra parte, la estética puede servir de base a la moral en razón del desinterés, que es inseparable del amor a lo bello, porque el desinterés, alejando al hombre del egoísmo, le hace dar un primer paso en el camino de las nobles devociones y de los grandes sacrificios.

Cuando sean mejor conocidas las leyes de lo Bello, se apreciará que son las mismas que las de la moral. Herbert Spencer ha dicho muy justamente: «Es moral lo que favorece la evolución.» Ahora bien, como la belleza está intimamente ligada a la evolución vital, el lazo entre ella y la moral aparecen con toda evidencia.

Llegará, en fin, la comprensión de la belleza espiritual, del amor en lo que tiene de más sublime y más puro; faro luminoso del que todos los otros modos de belleza no son más que rayos refractados. Debe, por lo tanto, aparecer el amor como el coronamiento de la enseñanza estética al que todos pueden llegar, en el que todos deben colaborar, porque el campo de acción es vasto, inagotable y encierra inconmensurables tesoros que cada uno puede descubrir por sus propios esfuerzos.

Se han hecho revoluciones para conquistar la justicia, pero esta es también belleza, y la idea que se formen los hombres de lo Bello determina lo que ellos son: cuanto más elevada es su concepción estética, más lo es también su carácter.

No pedimos revolución para hacer evolucionar el mundo hacia la belleza, pero sí una justa evolución para la armónica asociación de la inteligencia y de la espiritualidad, puesto que la armonía, sin la cual perecemos es precisamente la belleza. ¡Ciegos e inconscientes los que no se den cuenta de ello!

Una nueva visión de la divinidad se nos presentará. Hasta aquí se ha considerado a Dios, sobre todo; bajo los aspectos Verdad y Bien; lo Bello se creía puramente relativo y subjetivo. Ahora bien, el aspecto Belleza es el que realmente domina a los otros dos, puesto que no hay nada real, ni verdad cierta sin belleza. ¿No comprobamos además el fracaso de las enseñanzas morales y el de las verdades científicas para guiar a la humanidad?

¿Qué resta, por tanto, sino precisamente el tercer aspecto de la divinidad?

Y si llegásemos a desarrollar y esparcir esta idea hasta entre nuestros enemigos, no les pediremos que nos amen, sabiendo que esto sería vano e inútil en vista de todo el odio vertido actualmente en el mundo, pero sí les pediremos que ellos amen también lo bello, que practiquen con fervor, con pasión, en todo tiempo y lugar, en todas las circunstancias el culto de la belleza. Por nuestros convergentes esfuerzos, llegaríamos a unirnos en un ideal común, y, si pudiésemos obtener este resultado, estad seguros que por este sincero amor a lo bello se realizaría el ensueño de la fraternidad universal.

PAUL LE COUR

Agosto de 1923.

***

Esta tentativa de instaurar en el mundo el culto de la belleza, para proporcionar a los hombres la paz y la alegría, parece formar parte de un plan brotado de lo desconocido que nos rodea y en vías de ejecución desde hace unos cincuenta años. Ruskin fué uno de los promotores de este movimiento; desde entonces se ha ido extendiendo la idea, y de tiempo en tiempo brota una llama, aparece una obra, un ensayo filosófico, indicando que el fuego está en incubación y que, quizás bien pronto, se encenderá un gran foco (1). En esta renovación, Francia, que ha sido siempre el país del idealismo y de las fecundas revoluciones, y que, desde el punto de vista estético, va siempre a la cabeza, parece estar llamada a jugar un principal papel. Como si sintiese esta misión, se apresura a organizar en 1924 importantes juegos olímpicos (manifestación del primer grado de lo bello), y después, en 1925, una exposición internacional de artes decorativas, a la que se dará gran amplitud (manifestación de lo bello en su segundo grado).

De otra parte, me complazco en hacer constar que M. Jinârajadâsa, vice-presidente de la Sociedad Teosófica, en la conferencia

---

(1) Señalemos muy principalmente los notables estudios de filosofía ética aparecidos en la LA NOUVELLE REVUE (1922-23) firmados por M. Roussel Despierres.

que dió en Melbourne el año pasado y de la que se ha publicado en Francia una traducción bajo el título «El mensaje de la Religión próxima» prevé también que la belleza será la base de la renovación religiosa del mundo.

Indudablemente se aproxima el día en el que la importancia fundamental de la filosofía estética como factor de la evolución humana aparecerá claramente a los ojos de todos.

P. L. 6 Octubre, 1923

(«Le Lotus Bleu» Octubre, 1923.)

Traducción de José Pavón.

OFRENDA AL VENERADO MAESTRO H. P. B.[1]

(Por dos aspirantes a discípulos suyos.)

Estamos dispuestos a seguir a los hermanos que Guían los destinos de la Sociedad Teosófica. Esta es nuestra humilde opinión, la actitud más conveniente entre hermanos reunidos para realizar una común obra de Amor.

Entendemos que la mejor ofrenda que podemos ofrecerte, en este día memorable, como en todos los días venideros ¡Oh Maestro Venerado! es vivir la Fraternidad en toda su pureza y con toda la intensidad de nuestros corazones; que nuestros Hermanos en ideales hallen constantemente a su lado un hermano humilde que ayuda con toda la fuerza de su alma y acata con todo el amor de su corazón.

Por el amor intenso que a Tí nos une, en reconocimiento y gratitud a Tu inmenso sacrificio, en bien de la dolorida humanidad: Estamos dispuestos a servirte, destruyendo sin piedad nuestra personalidad y los obstáculos que nos impidan el ser útiles en Tu obra.

Te prometemos ¡Oh! siempre Venerado Maestro que seguiremos firmemente a aquellos hermanos que ocupan preeminente

(1) Este escrito fué leído en la fiesta del *Loto Blanco* que celebró la S. T. E. en Madrid.

lugar de responsabilidad y de sacrificio en los destinos de Tu amada Sociedad Teosófica, y que la fuerza de nuestra vida, será siempre una fuerza tan unida a Tu vida como en cada uno de nosotros vive y alienta la *Vida Una.*

El mundo necesita ejemplos de abnegación y de sacrificio, es necesario que nuestras vidas formen parte integrante de la Fraternidad; *ella* debe reinar entre nosotros con una intensidad inmensa, porque no podremos ofrecer al mundo lo que no tenemos.

Por lo tanto:

Hemos de ofrecer al mundo el ejemplo viviente de la Fratertidad, como la más saliente demostración de que Te amamos y por esto Te seguimos.

Ser un instrumento adaptable en Tu obra, he ahí nuestro ferviente anhelo, por esto te prometemos esforzarnos para comprender en lo interno, y, sin dudar estaremos a Tu servicio y prontos a escuchar Tu voz.

Sabemos que esta ofrenda que sinceramente ha brotado del corazón, es oída y a Tí la elevamos para rogarte ¡Oh Maestro amado! que Tu Bendición descienda *sobre todos.*

. . . .

8 Mayo 1924



PENSAMIENTOS

La impaciencia, que parece esfuerzo y vigor, es realmente una flaqueza procedente de la falta de valor para sufrir.

Fenelón.

Los bienes y males de la vida duran tan poco, que se invierte más tiempo en esperarlos y temerlos, que en gozarlos y sufrirlos.

Raspail.

El primero de nuestros deberes es amar la verdad y creer en ella.

Silvio Pellico.



RELIGION, CIENCIA Y FILOSOFIA COMPARADAS

DESDE AMÉRICA

Para la historia de la "Rama de Madrid"

(Palabras leídas en la Rama «Destellos de Oriente» de Asunción del Paraguay, en ocasión de la celebración del *Día del Loto Blanco*, en Mayo de 1919, y exhumadas con motivo de la reaparición de SOPHÍA, y en homenaje a la «Rama de Madrid» de la S. T., en el 8 de Mayo de 1924.)

Permitidme, hermanos estimados, que en esta reunión de homenaje a la memoria del Maestro que entre los hombres se llamó Helena Petrona Blavatsky, y, antes de terminar las lecturas del día, realice yo la de estas líneas, en las que va envuelto el anhelo de dar forma material a una idea que existía en el seno de esta Rama: la de incorporar honorariamente a nuestra modesta entidad, a los dignísimos, beneméritos y altruistas hermanos en la causa teosófica: el señor D. José Xifré y el señor D. José Melian, en concepto de Presidente Honorario de nuestra Rama, el primero; y de Vicepresidente Honorario el segundo. Vincularemos así, espiritualmente, mediante este acto de recordación fraternal y respetuosa, la Rama «Destellos de Oriente» iniciadora del movimiento teosófico en el Paraguay, con la «Rama de Madrid», núcleo inicial asímismo del movimiento de ideas teosóficas en la Madre Patria.

Bien sabido es entre nuestros hermanos diseminados por la haz de la tierra, cómo este día del «8 de Mayo», *Día del Loto Blanco*, lo es de recuerdo para todos. En él, interrumpiendo breves instantes la batalla dolorosa que es la vida—*Mâya*, la

Ilusión, eterna e inmensa—vibran nuestros corazones en armoniosos latidos de unánime dedicación al Maestro que nos dejó en la «Doctrina Secreta», ese breviario del Arcaico Saber tan obcecadamente descuidado y aun ignorado por los hombres siglo tras siglo.....

En este día, que es el del Maestro *H. P. B.*, al recordar su Obra de Enviado, ¿cómo—nos preguntamos—no reservar también un lugar en nuestro corazón para sus eficaces auxiliares? ¿Cómo olvidar el esfuerzo de los inmediatos cooperadores y discípulos, tenaces apóstoles de la idea en los yertos días primeros de la lucha? Entre ellos, aparécennos a nosotros—por motivos que bien claramente se trasuntan—los ilustres teosofistas Xifré y Melian, cuyos nombres por singular y larga serie de concatenaciones kármicas, evocan aquí en este lejano y aislado Paraguay, añorosos recuerdos de romántica cruzada inicial y aun de sugestivas vinculaciones fraternales. Correspondió al preclaro hermano D. José Xifré, el elevado destino de soportar la responsabilidad máxima del movimiento teosófico en España, a cuya empresa ardua sacrificó fortuna, bienestar y elevada posición social. Fué él,— que recibiera enseñanzas directas de boca de la misma *H. P. B.*—quien iniciara con el inolvidable y malogrado Marqués de Montoliú y el meritísimo D. José Melian, la propaganda teosófica en España y por ende en hispanoamérica; fué él quien arrancara de su patrimonio el caudal necesario para la publicación de obras como *La Doctrina Secreta*, *Isis*, *La Clave de la Teosofía*—que él mismo tradujo—y tantas otras; él quien sostuvo de su propio peculio durante 22 años, día por día, la gran revista SOPHÍA, que difundió las ideas de *H. P. B.* por el mundo dilatado de habla española.....

En cuanto al altruista hermano D. José Melian, traductor de *La Doctrina Secreta*, de *El Buddhismo Esotérico* y de tantas otras obras que forman hoy una verdadera biblioteca, ¿qué decir de su abnegada labor de largos años al frente de SOPHIA y de su infatigable celo por la causa, en todos sentidos?

Todos nosotros les somos deudores, por lo menos, de imponderables beneficios espirituales. Aun aparte de aquellos esfuerzos que, quien os habla, viera, allá en su adolescencia, realizar, a estos hermanos queridísimos y elevados, quedan otros que todos por igual les debemos reconocer, ya que merced a ellos poseemos una ingente literatura teosófica, la más rica y extensa después de

la inglesa, donde satisfacer nuestras ansias espirituales; y ya que ellos hicieron posible la propaganda en España y América. Ellos crearon y sostuvieron luengos años la primera agrupación española de la S. T. Fueron los guiadores, los depositarios de la Palabra en el primer momento, los que desbrozaron, para otros, el áspero camino. Les debemos un lugar en el santuario de nuestros recuerdos, nosotros, y filial reconocimiento todo teosofista de lengua española. Quien os habla, al menos, y con él quienes convivieron los primeros tiempos del movimento teosófico peninsular, asociarán toda su vida la Presencia de estos hermanos venerables al historial de los orígenes del teosofismo hispanoamericano..... Y les recordarán como sus Hermanos mayores en la histórica «Rama de Madrid», entidad a cuyo karma estaba adscripto, el que un día fuese honrada con la presencia del patriarcal e inolvidable Maestro Olcott, y también del malogrado sabio Mead; núcleo de fraternidad y de unción espiritual, donde junto a expositores como Doreste, artistas insignes como Monleon, investigadores y creadores como Soria y Mata, eruditos y orientalistas como Treviño y otros, mantenedores de la virtud y de la ciencia, recibíase alguna vez la indescriptible y honda impresión de sentirse en comunidad anímica con las Fuerzas dirigentes del Bien.....

* * *

El señor D. José Xifré, Presidente de la primera Rama española, vendrá pues a ser, para bien de todos, y si así conmigo lo creéis oportuno, Presidente Honorario de nuestra Rama, primera en esta parte de América; y su digno compañero D. José Melian (que, por quién sabe qué inescrutables designios kármicos— como el hermano que os habla—se halla tan de antiguo vinculado al Paraguay), será nuestro Vicepresidente Honorario; por donde vendrá a revivir así entre nosotros, espiritualmente, una parte de la Rama de Madrid.....

Así, tal vez mediante esta pura satisfacción moral, ofrendada a dos Hermanos mayores nuestros habríamos oficiado hoy más decididamente, si cabe, en la gran religión de la Gratitud y del Recuerdo, lo que también es, en cierto modo, obra teosófica, teniendo en cuenta que, en realidad, el olvido es peor que la muerte.

VIRIATO DÍAZ-PÉREZ.

Asunción del Paraguay.

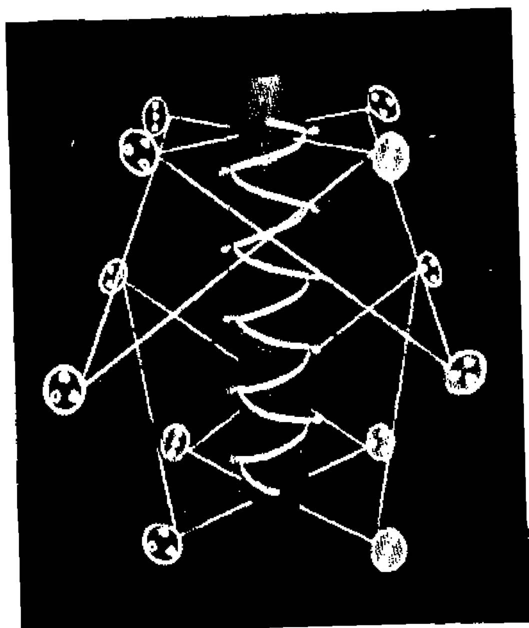


Fig. 17. Molécula de agua, H_2O.

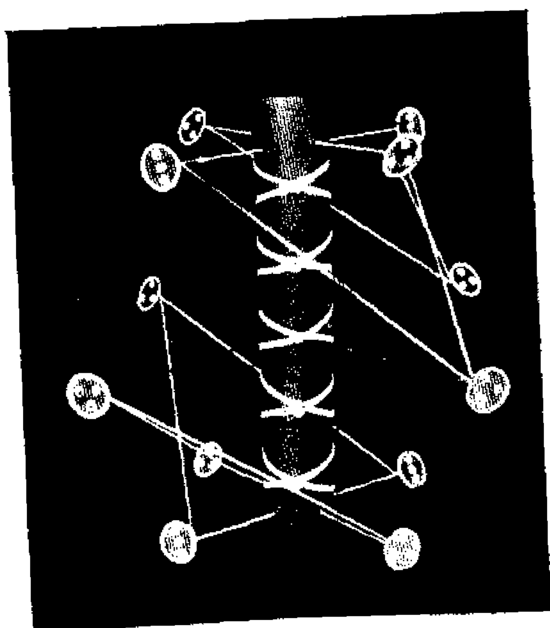


Fig. 18. Molécula de agua, H_2O.

QUIMICA OCULTA

Editado por C. Jinarâjadâsa.

(Continuación.)

AGUA.

La molécula de agua está compuesta de 2 átomos de Hidrógeno y uno de Oxígeno. En QUIMICA OCULTA y PRIMEROS PRINCIPIOS DE TEOSOFIA. (Fig. 19) se han dado los diagramas del Oxígeno. En la Fig. 16 se da otro diagrama mostrando las dos giratorias «serpientes», una girando a derechas y la otra a izquierdas. Lo que ocurre cuando se combinan dos átomos de Hidrógeno y uno de Oxigeno aparece en las Figs. 17 y 18. Ambas representan el mismo modelo, pero están tomadas desde distinto ángulo. Las «serpientes» del Oxígeno permanecen las mismas, y los 2 átomos del Hidrógeno se sitúan alrededor. Mientras que la Fig. 17 presenta a los cuerpos del Hidrógeno formando una esfera con el Oxígeno, en la Fig. 18 se ve claramente que cada átomo de Hidrógeno (en su forma triangular entrelazada) conserva su individualidad separada, y cuando se rompe el lazo que les une al Oxigeno escapan por separado.

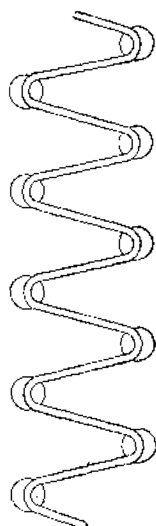


FIG. 16.
Oxígeno.

Cuando examinamos cómo las «charge units» del Hidrógeno circulan alrededor del Oxígeno, es interesante notar que, si las agrupamos por ejes verticales, tan solo se encuentran «charge units» negativas a lo largo de un eje de la molécula en tanto que formando ángulos rectos con el eje hay solo unidades positivas. Esta disposición se refiere probablemente con la forma especial de la nieve y los cristales de hielo, pero no se ha hecho ninguna investigación aún sobre cristalización, excepto en un caso, el Nitrato de Plata.

(Continuará.)

Traducido de THEOSOPHIST.
Marzo, 1924, por M. Treviño.



OCULTISMO

EL GRAN PLAN

Mucho tiempo ha, muchos millones de años después del comienzo del mundo y antes de que se hubiera llevado a cabo, para la humanidad, la separación entre el elemento masculino y femenino, los ángeles se presentaron delante del Trono para rendir cuenta de los progresos de su trabajo y expusieron cuán pródiga en frutos era la Tierra, como madre cuidadosa; cómo los hombres vivían felices, con escasas disputas, con gran abundancia de cuanto necesitaban, olvidados del mal y del pecado, del que apenas sospechaban la existencia y ofreciendo de vez en cuando sus acciones de gracias al Creador: tales eran la paz y el orden con que vivía la humana familia que apenas tenían ocupación los ángeles y demás mensajeros del Trono.

Y al escuchar este relato, Aquel que estaba sentado en el Trono, sacudió lentamente la cabeza y dijo: «Hermanos; habéis cumplido bien;» y después de un momento continuó diciendo: «Puede el hombre crear?» Asombrados quedaron los ángeles y atreviéndose apenas a levantar los ojos se preguntaban: «¿Qué puede significar esto? ¿Puede crear alguien que no sea el Trono?» Y nuevamente habló la voz y dijo: «Hermanos: habéis cumplido bien; pero hay que conseguir algo más; tratad de que el hombre cree.»

Los ángeles se separaron y pensando en estas órdenes andaban perplejos. Tal vez, se decían, quiere nuestro Señor que sean los hombres como nosotros, que somos los encargados de llevar

los pensamientos que El crea. Y confiados en que así fuese, marcharon muchos a vivir con los hombres a quienes enseñaron abundantes cosas. Y los hombres resultaron discípulos aprovechados y obedientes a todo mandato, atentos a no ofender jamás ni a desviarse del camino de la pureza y de la virtud; y su oración fué más ardorosa y más frecuente que anteriormente.

Visto lo cual volvieron los ángeles a la presencia del Trono y dieron nueva prueba de los progresos realizados, y la Voz del Trono dijo: «Hermanos; cumplisteis bien:» y mirándoles atentamente, preguntó: «¿Puede el hombre crear?» Y de nuevo quedaron los ángeles consternados y bajaron las cabezas confundidos. Y la Voz habló: «Tomad este Báculo mío y enseñad al hombre alguna de las menores maravillas que con él obro Yo.» Y tomaron los ángeles el Báculo y regresaron a la tierra a convivir con los hombres.

Con la virtud de la Vara descubrieron muchas maravillas en tierra, mar y cielo y los hombres andaban admirados de lo que veían y de lo que aprendían a hacer, y adoraron más frecuente y más fervosamente que antes y robustecieron sus virtudes hasta el punto de que no podía encontrarse mancha en ellos.

Los ángeles no cabían de gozo en sus corazones y les alegraba la esperanza de que su obra resultase completa y que, al fin, pudiera el hombre crear.

Volvieron, pues, a presentarse ante el Trono para repetir su acostumbrada relación y la réplica fué: «Hermanos: habéis cumplido muy bien: pero ¿puede el hombre crear?» y al oirlo, los ángeles se sintieron desconsolados y abrumados indeciblemente. Y el Trono habló de nuevo y dijo: «Hermanos; enseñad al hombre a amar y con esto aprenderá a crear; marchad y esforzaos en encontrar un Plan para conseguirlo.

Y salieron los ángeles y se decían los unos a los otros: «¿Qué quiere decir nuestro Maestro? ¿Qué es amor sino vida?» Pues para los ángeles Vida es Amor, ya que desconocían qué fuera odio y muerte ni sospecha tenían de que pudieran comprenderlo. No conocían más realidad que el Amor y la Vida; pues viviendo el Amor y amando la Vida, ambas cosas les eran tan inconscientes como para el fuego el calor y para el agua la humedad.

Mientras tanto el Diablo, falto de ocupación, había permanecido durante largas edades descansando y dormitando: pero en aquel momento se sintió inquietado en su sueño y después de des-

pertarse completamente y desperezarse, se dijo: «Me parece que el Maestro ha encontrado trabajo para mí.» Y al extender su mirada sobre cielos y tierra—pues para el Diablo no hay nada oculto ni aun en el fondo de los corazones—vió a los hombres viviendo en paz y en virtud y a los ángeles completamente desorientados sobre el significado del Amor y tratando ineficazmente de encontrar un plan para llevar a cabo las órdenes que habían recibido. Y comprendió que su momento había llegado; se dió cuenta del trabajo que realizar tenía y gimió en su agonía. Pero como Diablo que era, no tardó en dominar su angustia y empezó a cavilar cuál sería el papel que en la gran obra se le señalaba. Y combinando su plan, lo fué difundiendo, en trozos, en los diversos planos del pensamiento y cada trozo fué buscando el corzón de un ángel. Quedaban estos grandemente admirados de la llegada de tales pensamientos nuevos, creyendo que surgían a modo de generación espontanea, dentro de ellos mismos, pero, poco a poco, reuniendo los que cada uno aportaba como si fueran las piezas de un rompecabezas, se sintieron dominados por una máxima admiración al ver que el resultado de aquellas ideas fragmentarias era la concepción del Gran Plan. Pasado el primer momento de estupor se apresuraron a presentarse ante el Trono a dar cuenta de lo que habían encontrado.

Y de nuevo habló la Voz del Trono, diciendo: «Hermanos: bien obrásteis: id, pues, ahora a implantar el Gran Plan: que el hombre aprenda a amar, y entonces será capaz de crear.»

Llenos de contento salieron esta vez los ángeles: empezaron a prepararlo todo para la realización del Gran Plan, siendo su primer cuidado la separación de la humanidad en hombre y mujer: para conseguirlo se valieron del procedimiento siguiente: dividieron primero la humanidad en dos bandos, colocando una mitad a un lado y otra mitad al otro. Y de una mitad tomaron todo cuanto, para nosotros, pasa hoy como los mejores y más característicos elementos de lo que podemos llamar gloria de la mujer y los entregaron a la segunda mitad; y de esta mitad sustrajeron todo cuanto hoy constituye el orgullo del hombre y lo ofrecieron a la primera mitad. Terminado el reparto, los que estaban a la izquierda se volvieron extraordinariamente fuertes y poderosos, mientras que los de la derecha se caracterizaban por su gracia y su dulzura; y la belleza de unos era como la de las montañas, los huracanes y el sol; y la de los otros era como las llanuras, las brisas y la luna.

El resultado de ello fué que los varones corrieron el mundo entero en busca de las hembras y las hembras reclamaban a los varones hasta en los más lejanos confines de la tierra, pues los hombres buscaban aquella parte que les había sido arrebatada y las mujeres la de que se les había desposeído para entregarla al hombre. De modo que cada mitad ofrecía a la otra mitad lo que le faltaba y así empezaron a conocer el amor y, por el amor, a crear.

Era tan fuerte, mejor dicho, tan irresistible la atracción que un elemento sentía por el otro que no había obstáculo que consiguiera separarlos y con ello, hombres y mujeres se afanaron como jamás lo habían hecho y ese esfuerzo activó el crecimiento del cuerpo, del sentimiento, de la inteligencia y del alma, regocijando el corazón de los ángeles con el desarrollo de poderes como jamás hubieran creído posible.

Resultó con esto, pues el Diablo no había permanecido ocioso mientras tanto, que el amor del hombre por la mujer y el de la mujer por el hombre se hizo tan dominante y tan arrollador que surgieron las disputas, los celos, las rivalidades, y los ángeles se encontraron más agobiados que nunca en su trabajo, apagando los celos y calmando las disputas: pero para una aplacada, dos empezaban y a tal grado llegó el desorden que no eran bastantes todos los ángeles del cielo y la tierra para normalizar el mundo con los daños que continuamente se producían y que se agravaban de día en dia. El hombre se hizo violento y fiero, receptáculo de lujuria: la mujer artera, engañosa y llena de asechanzas: los hombres luchaban entre sí: las mujeres trataban de vencerse en los engaños y malas artes hasta que la confusión se agravó luchando los hombres con las mujeres y atacando las mujeres a los hombres.

Con todo esto el poder creador se había robustecido lo indecible, hasta tal punto que no solo creaban nuevos cuerpos de sus propios cuerpos, sino que su imaginación se dedicó a crear toda clase de maravillas y sus mentes tenían prodigios de inventivas e ingeniosidades y hasta sus mismas almas crearon ansias y aspiraciones que llegaron muy cerca del mismo Trono. No se contuvieron en este hermoso camino, sino que aquel divino poder creador, desparramándose por toda la naturaleza humana y tropezando en ella con sus más bajos fermentos, se trocó finalmente en pura obscenidad, creando hombres y mujeres pensamientos sexua

les, repugnantes imágenes y asquerosas manifestaciones carnales. Degradaron el poder creador utilizándolo para su propio provecho, su vanidad y sórdidos fines, regocijándose en torpes costumbres, prostituyendo por igual sus cuerpos, sentimientos y mentes con actos de violencia, rapiña y vicios de todas clases y cada vicio aparejó enfermedades sin cuento que, a su vez creaban nuevos vicios, llegando a extremo tal que la atmósfera del mundo era una fétida abominación.

Los ángeles estaban consternados: la placidez de sus rostros se transformaba en desconsuelo y temor y más de una vez pensaron en volver al Trono en demanda de auxilio desesperanzados de sus propias fuerzas: pero tan inaplazables eran las exigencias de sus quehaceres que no encontraban tiempo y carecían de espíritu para abandonar sus tareas. Hasta para el mismo Diablo era tan abrumador el trabajo, que después de algún tiempo olvidó la comezón devoradora de su corazón y empezó a aprender paciencia y resignación como jamás había conocido. Pues él, único entre todos los ángeles, comprendía el bien y el mal, el amor y el odio: y al par que la casi totalidad del gran ejército se sumía en mayor tristeza y desesperación a medida que los hombres se encenagaban más profundamente en las prácticas de la maldad y de la degradación, veía él con los ojos de la inteligencia todo lo que aquello significaba y la llama de una fe cada vez más firme ardía en el corazón del Demonio a medida que, paso a paso, se iba descorriendo ante él el significado del Gran Plan.

Finalmente algunos de los ángeles no pudiendo resistir por más tiempo los horrores de cuanto veían, corrieron, perseguidos por su propio terror hasta el Trono, arrojándose sollozando, a los pies de la Presencia. Y sobre sus frentes febriles descendió una mano cariñosa y oyeron una voz que decía: «Hermanos: obrásteis bien, extremadamente bien»; con lo que su admiración subió de punto, convencidos de un completo fracaso y de que el hombre había caído sin posible redención, juguete de fuerzas excesivamente superiores a las que él podía dominar. Y preguntó la Voz: «¿Puede el hombre crear ahora?»

Ciertamente, Señor; puede amar y crear, respondieron los ángeles y pasaron a referir a Aquel, para quien todas las cosas son conocidas, cómo el hombre había aprendido a amar tanto y tan fieramente que los tempestuosos deseos de su pasión lo arrollaban completamente, dispuesto a sacrificarlo todo y no regatearse nada,

ni lo más sagrado, para la consecución de su amor: y aunque algunas veces apreciaba el atractivo de un amor hermoso y bello, frecuentemente lo buscaba bajo y degradado; y a pesar de que sus facultades le permitían crear objetos bellos para los sentidos, sublimes obras de arte, nobles construcciones, música y poesía emocionantes, nobles ideas llenas del propio aliento de los cielos, se complacía en crear vastos y rudos ídolos, deformes construcciones de toda clase de obscenidades, crueles instrumentos de materialismo y de lascivia sembrando la destrucción sobre la extensión de la tierra.

—Basta—dijo la Voz desde el Trono,—está bien, Hermanos. Y en la faz inalterable osciló durante un segundo una sonrisa de ternura que, a través de los ojos insondables, coincidió con otra sonrisa lejana, pero llena dulzura e inteligencia en los ojos del Diablo en los cuales brillaba una lágrima. Y la Voz siguió diciendo: «Hora es ya de normalizar la mala jugada que hicísteis a los hombres y devolverles lo que les habéis quitado.»

Con esto se levantaron rápidamente los ángeles y se apresuraron a volver a la tierra para cumplir Su mandato. Y entonces, por primera vez, se dieron los ángeles cuenta de algo que tan claro les debía haber aparecido, a saber: que por el amor, hombres y mujeres habían creado en sí mismos aquellas cualidades de que, en tiempos, les habían desposeído, hasta el punto de que mucho de la gloria femenina había germinado en el corazón del hombre, y de la gloria del hombre mucho se encontraba en el corazón de la mujer, y así encontraron los ángeles fácil y rápido el cumplimiento de su trabajo. Apenas concluído formaron de nuevo hombres y mujeres, seres completos, cesando sus disputas y sus guerras al haber desaparecido la semilla de las rivalidades y los celos, mientras el macho codició a la hembra y la hembra al macho, aquel afán los impulsó hasta la locura y sólo los más fuertes, espiritualmente hablando, encontraban medios para contenerse dentro de los límites razonables. Pero al recobrar cada uno la primitiva esencia de su ser ya no sintió como deseo único el amor a sí mismo, sino que el que en su interior encontraba, lo iba transformando en ansia de poder dar a los demás aquello de que se mostrasen más necesitados.

Y a medida que se desvanecía la enemistad entre hombres y hombres, iban creando solamente aquello que era bueno, agradable y que servía de ayuda para los demás; tal era el cambio

en formación que parecía como si una nueva edad de oro se anunciase para la tierra y sensiblemente iba disminuyendo el trabajo que tenían lo mismo los ángeles que el Diablo.

Y cuando el Gran Plan pudo prescindir de los estimulantes para el amor por haber quedado firmemente arraigado en el corazón de los hombres y llenos de poder creador emanando de todo su ser, usaron de estos nuevos poderes, aprendieron entonces a producir nuevos cuerpos armónicos, puros y fuertes; desapareció toda clase de enfermedades, y por medio del pensamiento, con la cooperación de los sentimientos, crearon nuevas artes, realizaron sorprendentes triunfos de habilidad e invención, grandes construcciones, máquinas, templos, y, reconociéndose a sí mismos como creadores, reverenciaron inteligentemente a Aquel que tales poderes les había otorgado; y para terminar, conocieron el crearse y crearse de nuevo, con lo que los ángeles y el Diablo abandonaron la tierra y se presentaron delante del Trono.

Y el que estaba sentado en el Trono sonrió; y los ángeles siguiendo la dirección de Su mirada, la fijaron en el Diablo, a quien por primera vez contemplaron cara a cara, no habiéndose jamás atrevido a mirarlo, y el Diablo, devolviendo su mirada, les dijo: «Hermanos míos» y en aquel instante todo el ejércitos de los ángeles comprendió y doblaron sus cabezas con humildad y admiración.

Y dijo la Voz: «Hermanos: bien habéis trabajado y durante largo tiempo; bien merecido tenéis el descanso. Por vuestro esfuerzo el hombre ha aprendido a amar y, por el amor, a crear; los ángeles han llegado a comprender que no son ellos solos los únicos agentes para cooperar con Mi voluntad, y el Diablo, aun combatiendo contra Mi, ha ayudado a la realización de cuanto ha sucedido. Ahora, Hermanos, descansemos todos reunidos y en paz hasta que amanezca el Nuevo Día: y en ese amanecer aquellos de entre los hombres, que hayan esencialmente aprendido a amar y a crear, serán ángeles; los ángeles que hayan asimilado las fuerzas de comprensión se transformarán en Diablos; el Diablo aparecerá sentado en Mi Trono y Yo volveré al Inefable cuyo servidor soy.»

Y cuando calló, un gran silencio, expresión de suprema felicidad e inteligencia, se extendió por el cielo y la tierra y la sonrisa de Aquel que estaba sentado en el Trono se difundió por los corazones de todos; y en aquel instante, como surgiendo del Gran

Silencio que continuaba, se oyó un sonido, débil al principio, y más tarde con ritmo y vibración que llenó los ambitos del mundo y que se comunicó desde el Zenit al Nadir, que más que a cualquier otra cosa se parecía a la risa de un niño chiquito.

(De The Theosophist.) A. E. POWELL.

NOTAS IMPORTANTES

Toda enfermedad, dolencia y anormalidad del cuerpo, proceden del plano astral. Lo físico no puede infestar a lo astral. Lo oculto y lo físico no deben nunca mezclarse. Es absolutamente necesario concentrarse sobre lo uno o sobre lo otro.

Hay bien y mal en todo punto del Universo; y si trabajamos, aunque sea indirectamente, de un modo parcial y para propio provecho, nos convertiremos, en lo que ello abarque en magos negros. *Cuando efectuamos un acto, es necesario perder toda conciencia de nuestra identidad, y convertirnos en un poder abstracto.*

El Ocultismo exige perfecta justicia e imparcialidad absoluta. Cuando el hombre utiliza las fuerzas de la Naturaleza sin discernimiento, con parcialidad y sin consideración a la justicia, esto es magia negra. *Ayudar a un enfermo, no es magia negra; pero no debe guiarnos una preferencia personal....*

La magia es poder sobre las fuerzas de la naturaleza..... Hipnotizar y excitar a los demás, es magia negra.

(De *The Path* de Agosto 1889).



EL PERTURBADOR

BELLA PÁGINA DE ORO, POR VÍCTOR HUGO

¿Fué un sueño el mío? ¿Estaba despierto? Juzgadlo

Un hombre—¿era griego, judío, chino, turco o persa?,—un miembro de la sociedad constituída me decía, con suma gravedad:

La muerte jurídica que castiga a ese charlatán, a ese descarado perturbador, es justa. Es necesario que la autoridad, el orden y la religión se defiendan, y no pueda permitirse que se les discutan. Además, las leyes se promulgan para que se cumplan. Existen verdades eternas que deben hacerse prevalecer, aún a costa del cadalso. Ese innovador predicaba una filosofía de amor, de progreso, de palabras hueras, de las que es preciso recelar; se reía de nuestro culto antiguo y venerando; era uno de esos hombres para los que nada es sagrado, y violó todo lo que el mundo respeta. Para inculcar sus doctrinas reunía en ciertos lugares a la hez del pueblo, a bribones matriculados, a descamisados, y con semejante canalla celebraba sus conciliábulos. Jamás se dirigía al hombre inteligente, ni al honrado, ni al rico, y sin consideraciones de ningún género extraviaba a las masas. Con los brazos levantados al aire y gesticulando, pretendía curar a los heridos y a los enfermos, contraviniendo así a las leyes. Lo mismo en el campo que en las ciudades, predicaba la guerra civil, excitaba al desprecio y al odio entre los ciudadanos. Acudían a él de todas partes hombres que se refugiaban en los fosos o en las puertas de las casas, unos cojos, otros sordos, otros tuertos, otros llenos de repugnantes llagas. El hombre honrado que lo veía, indignado, se encerraba en su casa al notar que pasaba ese juglar con su abominable séquito. Un día durante una fiesta, no recuérdo cuál fué, ese hombre tomó un látigo; declamando y vociferando, hizo huir a los mercaderes, autorizados para vender: este hecho es incontestable. Aquellos mercaderes honrados tenían permiso para vender. Acompañábale una joven, a la que llamaba hija, y peroraba por todas partes tratando de destruir la familia, la

religión y la sociedad; socavaba los cimientos de la propiedad y de la moral verdadera, y el pueblo le seguía, abandonando el cultivo de los campos, cosa altamente perjudicial. Atacaba a los ricos y adulaba a los pobres, asegurando que en la tierra los hombres son iguales y hermanos, y que no hay grandes ni pequeños, ni esclavos ni amos, y que los frutos de la tierra pertenecían a todos: tronaba siempre contra los sacerdotes; en una palabra: su boca sólo profería blasfemias. Todo esto sucedía en público, y predicaba estos horrores a los primeros miserables que llegaban hasta él, dando siempre la preferencia a los que no tenían casa ni hogar. Era necesario, pues, destruirle; las leyes estaban terminantes, y el poder mandó que fuese crucificado.

Estas palabras, dichas con suave acento, me chocaron, y le pregunté:

—¿Quién sois para hablarme de ese modo?

—Me llamo Elizab, soy escriba del templo; por eso comprendo que era indispensable hacer con él un castigo ejemplar.

Y, ¿a quién os referís? —le pregunté.

Sorprendido, me contestó:

—¡A quién he de referirme! A ese vagabundo que se llama Jesucristo.



Cuando el Instructor venga

Con Sus enseñanzas todo se transformará, reuniéndonos en un espíritu de humildad por el bien común. Por EL también comprenderemos que todo viene de DIOS y que todo está en EL, que nada en el mundo puede existir sin EL, que no hay vida que no sea Su vida, ni energía que no sea Su misma energía, ni forma que no sea Su forma, pues todo es resultado de Su pensamiento; por lo que vemos que todos somos uno mismo a pesar de la individualidad.

Comprenderemos por EL, que la humanidad en general ha equivocado el objeto verdadero de la vida, y de ahí nuestros grandes sufrimientos y mayores desgracias, pues la justicia Divina no ha creado ricos ni pobres, ni enfermos, ni desvalidos, ni miserables; es nuestra ignorancia la que los crea, es nuestro orgullo, nuestra pequeñez, por lo que tenemos que convencernos de que nuestro egoísmo es la raiz de nuestros errores, del pecado y de todo crimen.

Tenemos la precisión de aprender a vivir sobre una nueva Ley, pues hasta ahora hemos vivido amoldados a la ley del cuerpo, de la personalidad, de la grandeza, mencionando siempre nuestras supuestas bellas cualidades, sin pensar que esta actitud es totalmente irreal, supuesto que no nos pertenece ni aun la substancia de nuestra constitución material, puesto que nos la ha prestado la Naturaleza y a ella se la tenemos que devolver, y como todas las demás formas, recibimos vida, luz y energía, de la fuente universal de vida, y gozamos de su posesión durante un corto período, mas sin poder en modo alguno llamarla propiamente nuestra.

Hay que vivir sobre la Ley del espíritu de la humildad, del amor, de la lealtad, de la obediencia, de la equidad y de la razón.

Un nuevo continente y una nueva raza están a punto de nacer, y a esta raza le es preciso nuevas leyes de instituciones y nuevas reglas de conducta. EL nos dará una nueva religión, en la que el

trabajo celebrará su culto, con una moral, una filosofía, un misticismo y una acción limpia, un nuevo arte en todas sus aspiraciones, un nuevo internacionalismo de fraternidad y de libertad, y no una nueva diplomacia entre el mercantilismo; un nuevo socialismo que ame y que dé ejemplo de bondad y corrección entre todos los hombres, y no un credo mezquino, de odio y de explotación; una nueva aristocracia de sabiduría y espiritualidad, y no una nobleza de privilegiados y cambiadores de oro.

La hora está próxima donde una organización en todas las naciones del mundo será realizada, y nosotros no debemos entorpecer su advenimiento.

El peligro está en que nosotros transportemos al nacionalismo naciente nuestros males actuales, nuestros grandísimos defectos y mayores imperfecciones, pues a la hora en que un nuevo espíritu se despierta, donde nuevas leyes han de imperar, es necesario presentarnos con unos conceptos exactos y con unos principios fundamentales bien establecidos, para lo cual debemos entregarnos de lleno al estudio y a la práctica en conjunto de nuestras enseñanzas Teosóficas, que ellas son las llamadas a llevarnos al progreso y al completo bien de la humanidad.

Debemos pensar constantemente en la libertad, en la fraternidad que debe unir a todos los hombres, y en ser altruistas, pues para llegar a una buena organización internacional, no es posible fundarla sobre opiniones generalmente falsas. La enemistad, el odio, el orgullo y las envidias deben desaparecer, por lo que no podemos ponernos del lado del capitalista que sea tirano y enorgullecido, como tampoco podemos ponernos de parte del despotismo de alguna gente de la clase obrera; debemos emplear el discernimiento y vivir dentro de la más estricta razón y justicia sin inclinarnos injustamente al lado de la clase poderosa ni al de la clase humilde, pues con ello ocasionaríamos la irritabilidad de alguna de las dos clases.

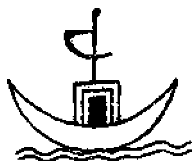
Nosotros queremos elevar en la industria una solidaridad espiritual que sea el primer factor en la nueva organización.

Formaremos un centro consagrado a los ejercicios de la vida espiritual superior que purificará nuestras virtudes modernas cambiando nuestra fuerza en bondad y nuestros ímpetus en caridad y en amor fraternal, para que un pequeño número de individuos dotados de espiritualidad sea lo suficiente para crear una nueva religión de la vida que haga un culto, un credo, un arte

nuevo, sobre el cual una elevada moral pueda ser modelada, y así podrá formarse una nueva raza de hombres que no podrán dominar a los otros, sin ser dominados ellos mismos; que no podrán odiar a nadie, sin verse libre de todo temor; que enseñarán con hechos, y no con palabras.

Si la Orden de la Estrella de Oriente lleva a cabo su árduo trabajo, ella contribuirá a salvar la humanidad, y como nosotros somos ella misma, debemos de esforzarnos llenos de un entusiasmo sincero y puro, que nos llevará a la verdad de la vida real y, con ello, a la unión con la Divinidad.

FERNANDO M. ZARRACALLO



PENSAMIENTOS

Las naciones no han perecido jamás por falta de saber sino por falta de moralidad.

Descuret.

Cada dolor físico o moral que hayamos visto sin compadecerlos, clamará acaso más en contra nuestra desde el Divino Tribunal, que todos nuestros vicios.

Fernán Caballero.

Un hombre no puede ser ofendido en su honor si no le ofende él mismo.

El Barón de Olvay.

¿Los pobres serían lo que son, si nosotros fuéramos lo que debíamos ser?

C. Arenal.

No puede haber ninguna venganza justa, y quien no puede recibir afrentas, menos las puede dar.

Cervantes.

La manera de matar una Sociedad

Es cosa conocida. La revista de la sección de Cuba *Revista Teosófica*, en su número de 15 de Marzo de 1921, indica ocho procedimientos, tal como los ha expuesto Mr. Edward F. Williams en la revista *Popular Engineer.* Conviene que los conozcan los M. S. T. para estar en guardia contra ellos.

He aquí los ocho medios de matar una Sociedad:

1.° No asistir a sus sesiones y Asambleas.

2.° Si se concurre a ellas, llegar tarde y como de mala gana.

3.° Si no agradan, no pensar siquiera en asistir.

4.° Si se concurre, encontrar faltas siempre en el trabajo de los miembros que dirigen y en los demás.

5.° No aceptar jamás cargos, pues es más fácil criticar que hacer las cosas.

6.° Si no le hacen a uno miembro de alguna Comisión, disgustarse; y si le hacen miembro, no asistir a las sesiones de la Comisión.

7.° Si el Presidente pide la opinión sobre algún asunto importante, contestar que nada se tiene que decir. Después de la sesión, decir a los miembros, cómo hay que hacer las cosas.

8.° No hacer más que lo absolutamente indispensable; y cuando otros miembros se disponen a trabajar voluntariamente y prestar su valiosa ayuda, gritar y decir que la Asociación está gobernada por una camarilla.

Hay otro procedimiento, consistente en oponer una resistencia pasiva a la dirección de la Sociedad, y tratar de suplantarla, formando un grupo que le sea antagónico y que trate de influir sin responsabilidad reglamentaria alguna; invocando el principio de libertad para sí, y negándoselo a los que dirigen. Pero este último procedimiento no debe ser usual en América, cuando no aparece en la revista de que tomamos estas notas.

J. G. R.

⚹ NOTICIAS ⚹

El Secretario General de la S. T. de Portugal, nos comunica muy interesantes datos de aquella sección en carta que tenemos a la vista a la vez que nos felicita muy amablemente por nuestra reelección.

Actualmente tienen nuestros hermanos portugueses *11* Ramas con *220* miembros como total de la sección. La revista oficial *Isis* hace una tirada de 1.200 ejemplares, y tiene *más de 700 suscripciones* en el mismo Portugal. La empresa de editar *Isis* les produce un déficit anual a pesar de tan halagüeño éxito ¡Con cuánto mayor motivo no nos lo producirá nuestra querida revista SOPHIA, con muchas menos suscripciones, y con el apoyo solo condicional y aun con la competencia de algunos M. S. T.!

En la S. T. de Portugal se apoyan múltiples actividades, entre otras la *Liga protectora de los animales, un curso de Esperanto, un grupo de* boy-scouts, y la Liga de Bondad, etc., etc.

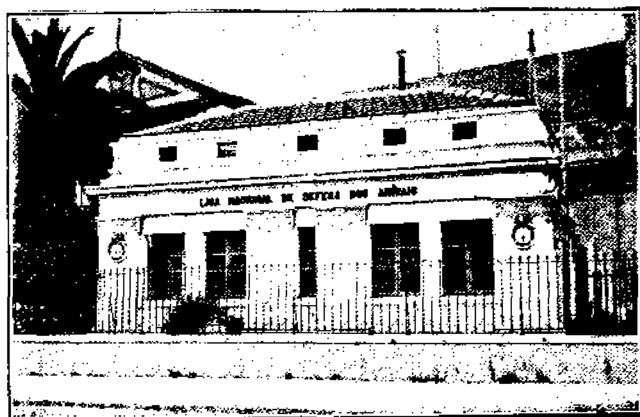
Ocupándose del proyecto, que le habíamos expuesto, de celebrar un Congreso Ibérico en Barcelona aprovechando nuestro próximo Congreso Nacional de 1925, el Secretario General nos hace presente el placer que ello les causaría, aunque lamentando que lo prohibitivo de los cambios, (venticuatro veces el valor de la peseta), les impide aceptar por el momento. De todos, modos el Consejo de la S. T. de Portugal agradece muy de veras la iniciativa personal que habíamos tomado. Quizá nos fuera a nosotros más fácil acudir a Lisboa si aquellos hermanos quisieran organizar más adelante, por ejemplo en 1926, el Congreso Teosófico Ibérico.

A continuación va una fotografía del pabellón de la *Liga de protección de los animales* que se inaugura ahora en Lisboa, y que se ha construído según los planos del secretario General de la S. T. portuguesa, el distinguido ingeniero señor Silva Junior.

***

También nuestro querido amigo Don Rafael de Albear, secretario General de la S. T. de Cuba, nos felicita muy efusivamente por nuestra reelección, a la par que nos dice que recibe nuestra revista

SOPHIA, y que está dispuesto a ayudarnos para tratar de conseguir, con la colaboración «de todos los teosofistas de habla española», el convertirla, «como Mrs. Besant aprobó», en un *Theosophist* español. Esto es consolador.



Portugal.—Pabellón de la Liga de Protección a los Animales.

* * *

Otras muy amables felicitaciones hemos recibido, entre ellas la muy valiosa de Mr. J. R. Arias secretario-Archivero de la S. T. en Adyar (India). Gracias a todos, y procuraré hacerme digno de la confianza que me manifiestan unos y otros.

* * *

Nos escribe Miss Cecilia John en nombre del comité que preside el Duque de Atholl, para la protección de niños desgraciados, pidiendo el óbolo de los miembros de la S. T. en pró de los niños refugiados en Salónica, donde miles de ellos y de mujeres, permanecen a la intemperie y desprovistos de todo recurso, procedentes del Asia Menor, expulsados de allí. A no ser por los socorros de Inglaterra, de Australia (la Rama Sidney de la S. T. ha contribuido, ella sola, con cien libras esterlinas) y de otras partes, miles de esos desgraciados morirían sin remedio, como muchos más han muerto en improvisados hospitales en tiendas de campaña.

Actualmente el comité alimenta en Grecia a 26.500 niños y a unos 14.000 adultos. Con un chelín se puede alimentar a un niño

de aquellos una semana. Una libra esterlina puede salvar una vida y dar alimento durante 20 semanas. Con 100 libras esterlinas (3.200 pesetas), se puede abrir una cocina donde, durante 20 semanas, se pueden alimentar 100 niños.

Bien sé que las necesidades son grandes en todas partes. En nuestro propio país, mucho es el bien que puede hacer la generosidad de los M. S. T. Pero hay ocasiones en que la necesidad es tanta, la desgracia tan general y conmovedora, que se impone la demostración de esa generosidad para demostrar a los caídos y al Mundo en general, que es una realidad el sentimiento de solidaridad humana.

Si algunos de los M. S. T. quieren contribuir en esta buena obra, pueden remitir su óbolo al Tesorero de nuestra sección, Don Antonio López y López, Almagro, 8, Madrid (4), indicándole la aplicación que debe darse a sus donativos.

*
* *

El Jefe efectivo de la Federación Mundial de Jóvenes teósofos, Mr. Arthur Burgess, vendrá a España, en excursión de propaganda por toda Europa, llegando a Barcelona procedente de Niza, el 23 de Noviembre próximo, y a Madrid el 28 del mismo mes, marchando a París el 1.° de Diciembre. En cada una de dichas poblaciones, se propone dar dos conferencias, una pública y otra para los M. S. T. y O. E. O.

El anterior Jefe de esta Federación juvenil, Mr. Oscar Kollestrom, ha tenido que dimitir por no tener tiempo libre, dados sus deberes de estudiante de una carrera universitaria. La dimisión es empero sólo temporal, hasta que pueda él de nuevo asumir aquellas funciones. El actual Jefe efectivo, Mr. Burgess ha sido nombrado, personalmente, por Mr. Kollestrom. Esto nos indica bien a las claras la perfecta comprensión del sistema jerárquico por los jóvenes que forman en dicha Federación cuyo lema *«ríete de ti mismo»*, debieran aprender de memoria nuestros jóvenes entusiastas. Mr. Kollestrom también ha nombrado Vicepresidente y Secretario para Europa a Mr. Ralph Thomson, en lugar de Mr. Humphreys que ha dimitido por causa del excesivo trabajo particular que pesa sobre él. Esta designación se ha hecho de común acuerdo con Mr. Krishnamurti, que es Presidente para Europa, en tanto que Mr. Rajagopalacharya no vuelva de Améri-

ca, en cuyo momento asumirá éste su cargo de Vicepresidente.

El Sr. Krishnamurti tiene gran interés por esta Institución juvenil, tan sólidamente organizada. Es patrón de la Federación el reverendo C. W. Leadbeater.

Aunque se han publicado ya en varias partes los objetos de esta Federación, juzgamos conveniente repetirlos por si nuestros jóvenes hermanos deseasen afiliarse a ella:

1.° Proporcionar un medio para realizar los ideales de la generación juvenil, en obra teosófica activa.

2.° Formar grupos locales, para promover el trabajo de todos los jóvenes que sientan interés por el pensamiento moderno o Teosofía, y ayudar a la expresión de sus ideas.

3.° Relacionar a nuestros miembros de todo el mundo con lazos de amistad, y organizar un intercambio de ideas sobre el aspecto teosófico del Arte, de la Ciencia, de la Filosofía, de la Religión y de la Política, por medio de la correspondencia internacional.

4.° Difundir ideas expresivas del espíritu de la Edad Adviniente, tal como aparecen a la luz de la Teosofía, y por lo tanto, humildemente, soportar nuestra parte en el esfuerzo de poner los cimientos del Nuevo Mundo y de preparar el advenimiento de un Director del Mundo, que indicará el modo de llegar a una Federación Mundial que realice el espléndido sueño de la Fraternidad.

Los M. S. T. que deseen más detalles sobre la organización y funcionamiento de esta Federación, pueden dirigirse al Secretario General de la S. T. E.

* * *

CUOTAS

La Comisión Ejecutiva de la S. T. E., ha resuelto, según el artículo 31 del Reglamento, que: habiendo ingresado durante los meses de Abril, Mayo y Junio muchos miembros y al ingresar han abonado 15 pesetas y teniendo en 1.° de Julio que abonar nuevamemente otra cuota anual (1924-25), esta les sea reducida a 5 pesetas.

* * *

Orden de la Tabla Redonda.—Nota de los trabajos efectuados durante el año 1923, en España.

El desarrollo de la «T. R.» en España se acentúa cada vez más.

Contamos actualmente con 29 miembros. Tres Tablas funcionan regularmente. Los miembros efectúan trabajos de todas clases, con intensidad, entre otros los siguientes:

Traducciones, correspondencia nacional e internacional, escritos para el Boletín mensual, trabajos para los ciegos, socorros a los afligidos, educación de niños, ayudar en los trabajos de la Estrella y de la S. T., protección a los Animales y Plantas y contribución pecuniaria al sostén de todas estas actividades, etc.

* * *

Congreso Mundial de la Orden de la Estrella de Oriente.— Durante los días 9 a 15 de este mes, se celebrará en Arnhem y Ommen, en Holanda este Congreso Mundial. Sabemos que de España asistirá un grupo de miembros de la Orden.

* * *

SOCORROS A ALEMANIA

Se han recibido durante el bimestre Marzo-Abril las siguientes cantidades: D. Enrique Sánchez, pts. 15; D. Enrique Fernández, pts. 10; D.ª Rosario Guerrero, pts. 8; D. M. Martínez Arroyo, pts. 8; la Rama Filadelfos, pts. 58; D. Andrés Torres, pts. 10; M. E., pts. 6; L. N., pts. 4; Rama Blavatsky, pts. 30; Sr. Barando, ptas. 5; Rama Blavatsky, pts. 25; D. José Prieto Martínez, pts. 5; Rama Barcelona, pts. 15; D. Justo Español, pts. 5; D. Justo Español, pts. 15; Sres. de Lecertua. pts. 10; D. Angel Santamaría, pts. 2; D. Antonio S. Paredes, pts. 10, Total, pts. 241 que han sido enviadas a Londres el 2 de Mayo.—Quedan en Caja 5 pts. enviadas últimamente por D. Justo Español. Sigue abierta la suscripción.

SALVADOR VALERA.

Los fondos deben remitirse a D. Salvador Valera, calle de la Ermita 21. Valencia.

* * *

DONATIVOS

Se han recibido los siguientes: Por los meses Junio, Julio, Agosto y Septiembre: Doña Dolores Taboada, Madrid, 100 pts.; D.ª Julia Armisen, íd., 40 pts.—Junio y Julio: D. José Acosta, Ma-

drid, 10 pts.; D. Antonio López y López, íd., 200 pts.; D. José M.ª Fariña, Bilbao, 30 pts.; D. Vicente Ugena, íd., 10 pts.; Peña de Jóvenes, íd., 66 pts.; D. Justo Español, Lugo, 9,50 pts.; D. José Aúz, Coruña, 10 pts.—Julio: D. Gregorio Calvo, Bilbao, 1 pta.; D. M. A., Madrid, 5 pts.; D. M. L. G., Málaga, 50 pts.; D. Fernando M. Zarracallo, Madrid, 2,50 pts,; D. Enrique Fernández, Cabezón de la Sal, 10 pts.; D. Eduardo Alfonso, Madrid, 5,25 pts.; D. Federico Macé, íd., 0,70 pta.; D. E. G. Linera, íd., 4,80 pts.; D. José Ferrer, Valencia, .1 pta.; D. Antonio Sánchez Paredes, Gijón, 10 pts. Total, 565,75 pts.

Madrid, 31 Julio 1924.

El Administrador,

MÁXIMO MAESTRE.

BIBLIOGRAFIA

La Logia Arte de la Sociedad Teosófica de Austria está publicando impresa la «Invocación», puesta en música por Walther Klein, satisfaciendo así los deseos de los que estuvieron presentes en la representación de la Función de la Tabla Redonda, durante el Congreso de Viena, en Julio de 1923, cuando estaba ejecutándose la misma con gran resultado. La invocación está compuesta para violín y piano o armonio, y las palabras de la Dra. Annie Besant dirigidas al Instructor del Mundo pueden o no recitarse a la vez.

Dirigir los pedidos y el importe a John Cordes, Representante Nacional de la Orden de la Estrella de Oriente, Theresianumg. 12, Vienna W. Austria.

El Hogar de los Niños «Eden» de la Fraternidad Teosófica de Educación de Austria aceptará toda ayuda beneficiosa.

Precio de un ejemplar, libras: 0.2.6 ó 4,50 pesetas.

* * *

Hemos recibido: *Revista Teosófica*, Cuba, Junio 1924. *Asamblea de las Logias Centrales*, Cuba, Marzo 1924. *Nova Viro*, Cherbourg. Julio 1924.

Efemérides de "Sophía" - 1924

Septiembre - 30 días.

Día 1 Muere el Dr. Hy. More, el «Platónico de Cambridge», en 1687.

2 Primer día de los grandes Misterios ELEUSINOS, llamado «La Asamblea», y en el cual se reunían los candidatos para la Instrucción.

3 Segundo día de los ELEUSINOS, llamado «Vosotros Místicos, al Mar», que consistía en la purificación por medio del agua salada. —Termina la CANICULA.

4 Tercer día de los ELEUSINOS, «El Sacrificio».—Nace Píndaro en 518 a. de C.

5 Cuarto día de los ELEUSINOS, «Día de la Procesión», en el que la Santa Cesta de la Gran Madre era conducida con los cantos de «Salve Ceres.»

6 ☾ Creciente en ♐, a las 8 h. 45 m. a. m.—Quinto día de los ELEUSINOS, llamado «Día de las Antorchas»; ritos de Dionisio a media noche con antorchas encendidas Arhat Nagarjuna.

7 Sexto día de los ELEUSINOS, «Día de Iakchos y el Camino Sagrado.»

8 Muere Roberto Fludd en 1637.—Nacimiento de María, madre de Jesús.—Caída de Jerusalem.—Séptimo día de los ELEUSINOS, llamado «El Regreso.»

9 Octavo día de los ELEUSINOS, llamado «Día de las Lámparas» o «Epidauría», en el cual tenía lugar la mística busca de Proserpina, el Santo Sacramento, y explicación al candidato de la Caída del Alma en la Materia, que era representado cada día por un estado.

10 Ultimo día de los Santos Misterios Eleusinos, el «Día de los dos Vasos Terrestres», en el cual tenían lugar los sacrificios a la Muerte y a la Gran Iniciación Final con la «Sabiduría Divina». -Día de la Visión del Uno resplandeciente.

13 ☺ Llena en ♈, a las 7 h. a. m.—A el Demiurgos.

14 Nace H. Cornelios Agrippa en 1486, en Colonia.—Muere el Dante en 1321 —Exaltación de la Santa Cruz.

20 Muere Alejandro el Grande, platónico, en 356 a. de C.

21 ☽ Menguante en ♊, a las 3 h. 35 m. a. m.—Muere Virgilio en 19 a. de C. y Schopenhauer en 1860.

23 ☼ en ♎, a las 7 h. 58 m. a. m.—OTOÑO —Angel del mes, ZURIEL. —Piedra Berilo —Uno de los Cuatro Lipikas.—Angel del Otoño, GUABAREL.

24 Muere Paracelso en 1541. — Muere Poliziano, neoplatónico italiano, en 1494.

27 Muere en París D. José Xifré y Hamel en 1920.

28 ● Nueva en ♎, a las 8 h. 16 m. p. m.

29 Arcángel MICHAEL.—San Miguel.— Día de los Arcángeles (Los Siete Logos Planetarios.)

30 Nace Rumi en Balkh, gran poeta persa y místico (sufí) en 1207 — Nace Eurípides en 480 a. de C.

ESTE NÚMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA

IMP. B. IZAGUIRRE — CHURRUCA, 17 — MADRID